**Redescubriendo el Reino**

**Capitulo Uno**

**Descubramos el origen y propósito del hombre**

1. El plan original de Dios en la creación fue extender su Reino Celestial sobre la tierra.
2. El propósito de Dios fue establecer una familia de hijos, no de sirvientes.
3. El propósito de Dios fue establecer un Reino de hijos, no de súbditos.
4. El propósito de Dios fue establecer una comunidad de ciudadanos, no de cristianos.
5. El propósito de Dios fue establecer relaciones, no religiones.
6. El propósito y la intensión de Dios fue gobernar sobre lo visible desde lo invisible, viviendo a través de los visibles que había en escena.
7. Los seres humanos fueron creados para ejercer dominio sobre la tierra y todas sus criaturas.
8. Dios nos dio el gobierno sobre la tierra, no su propiedad.
9. Dios no hará nada en la tierra sin el permiso o Acceso de aquellos que están en ella y a quienes él les dio el dominio.
10. Dios puede hacer todo, pero debido a que él nos ha dado la licencia, puede soltar sobre la tierra solo lo que nosotros permitamos.
11. El evangelio del Reino son buenas nuevas: un mensaje enviado de Papa para todos sus hijos, diciéndoles que pueden volver a casa en el Reino y una vez más ser hijos e hijas en pleno derecho.

**Capítulo Dos**

**Redescubriendo el Concepto de reino**

1. El propósito de Dios para nosotros es que gobernemos sobre el orden de lo creado como corregentes bajo su autoridad.
2. Porque Dios nos diseñó para liderar, las semillas del liderazgo yacen dentro de nosotros, durmiendo hasta que sean activadas.
3. Como corregentes de Dios en este mundo, somos el Reino de Dios sobre la tierra.
4. El Reino de Dios sobre la tierra es el gobierno de Dios dentro de los corazones y espíritus de los creyentes, y el Reino de los cielos actúa cuando ese liderazgo impacta en el ambiente terrenal humano.
5. El Reino de Dios es un Reino de luz, la luz del conocimiento del Señor.
6. El antídoto contra la ignorancia es el conocimiento. El conocimiento viene por la verdad, y la verdad trae liberación.
7. Sin iluminación espiritual en la verdad de Cristo, todo otro conocimiento finalmente no significa nada.
8. Jesús vino a restaurar nuestra posición en el gobierno de Dios, vino a hacernos justos.
9. Cuando estamos en buena relación con Dios, él puede extender su Reino – su gobierno – a nuestras vidas y reinar en la tierra a través de nosotros.
10. A través de Cristo, nuestros pecados son perdonados, y el perdón que recibimos es completo de parte de Dios.
11. Jesús no podía venir hasta que existiera un modelo del Reino como ilustración visual para que la gente pudiera comprender sus enseñanzas acerca de su Reino.
12. El Reino de verdad de Cristo está compuesto por ciudadanos que no solo son buscadores de la verdad, sino también seguidores de ella.

**Capitulo Tres**

**Conozca al Rey y al Reino**

1. Como embajadores de Cristo, representamos el Reino de nuestro Padre en la tierra.
2. No podemos ser ciudadanos efectivos del reino de Dios y continuar pensando en forma democrática.
3. Un pensamiento correcto siempre procede un actuar correcto a pensar como ciudadanos del Reino.
4. Debemos hacer a un lado nuestra mentalidad democrática y comenzar a pensar como ciudadanos del Reino.
5. El fin llegara cuando el evangelio del Reino haya sido predicado en todo el mundo.
6. La hora específica del regreso de Cristo está en las manos de Dios, pero el tiempo general está en las nuestras.
7. El problema radica no en el grado de preparación de la cosecha, sino en la disponibilidad de los seguidores.
8. El Reino de Dios representa poder.
9. La gente en todas partes está buscando el Reino, aunque no lo reconozcan con ese nombre.
10. Como seres creados a imagen de Dios, le pertenecemos a él, y él puede reclamarnos en un modo que ningún reino terrenal puede hacerlo.
11. En cuestiones del espíritu, Dios demanda una lealtad indivisible.

**Capitulo Cuatro**

**La Misión de Jesús: Restaurar el Reino**

1. El propósito de Jesús era doble: proclamar la llegada del Reino de Dios y, a través de su sangre, proveer entrada al Reino para todos los que vinieran.
2. La misión de Jesús era reintroducir el Reino.
3. Nacer de nuevo es la forma de entrar al Reino –y el primer paso necesario-, pero el evangelio del Reino abarca mucho más.
4. El Reino de los cielos es una jurisdicción sobre la cual la influencia de Dios tiene plena autoridad.
5. Como embajadores de Cristo, representamos el gobierno del Reino de Dios.
6. La venida de Jesús inauguró el periodo del Reino de los cielos en la tierra.
7. La misión final de Jesús era hacer volver al Espíritu Santo a nosotros.
8. Como ciudadanos de un nuevo orden espiritual, somos mayores que aquellos hombres y mujeres del Antiguo Testamento que nos precedieron, no por causa de ningún mérito personal, sino por la morada del Espíritu dentro de nosotros, la cual ellos no conocieron.
9. El Reino son parte de esa “fuerza de avance” que está asaltando las fortalezas del enemigo.
10. Nuestro Reino no huye ni se retira; nuestro Reino permanece firme, avanza y arrolla.
11. Como embajadores de Cristo, deberíamos preocuparnos solamente de los intereses de nuestro Rey.
12. Siempre que nos concentremos en los intereses de nuestro Rey y en repre4sentarlos fielmente, él se ocupara de nuestros intereses.

**Capítulo Cinco**

**Las Buenas Nuevas del Reino**

1. El, propósito de Dios es restaurar su gobierno sobre la tierra a través de la humanidad.
2. Jesús vino a reintroducir el Reino de Dios a nosotros y, mediante su sangre derramada en la cruz, proveernos los medios por los cuales entrar en él.
3. El Reino de Dios nos pertenece por derecho legal, en calidad de herencia.
4. Proclamamos el mensaje del Reino de Dios, y ese mensaje es buenas nuevas para todo el que lo escucha.
5. Jesús nunca predicaba acerca de nacer de nuevo; el predicaba más bien sobre el Reino de Dios.
6. Las buenas nuevas que Jesús predicaba –y que nosotros deberíamos predicar también- son que el Reino de los cielos ha venido a la tierra y, a través de Jesús, todos podemos formar parte de él.
7. El grado en que disfrutemos de nuestra ciudadanía en el Reino depende del nivel de nuestra disposición a ser valiente y reclamar lo que es legalmente nuestro, lo que Jesús ha restaurado para nosotros a través de su muerte y resurrección.
8. Las buenas noticias son que en Cristo somos ciudadanos del Reino de los cielos, y todos los recursos de ese Reino están disponibles para ayudarnos a vivir en victoria cada día desde aquí en adelante.

**Capitulo Seis**

**Un Reino de Reyes Siervos**

1. El Reino de Dios está fundado sobre principios eternos que nunca se desvanecerán o desaparecerán.
2. La misión primordial de Jesús cuando estuvo en la tierra era reintroducir el Reino de Dios sobre la tierra en la humanidad.
3. La clave para que el hombre pueda manifestar el Reino de Dios aquí en la tierra es el Espíritu Santo.
4. Jesús vino para restaurar la justicia y la santidad en el hombre.
5. En la economía del Reino de Dios, la sangre es absolutamente necesaria para nuestra restauración.
6. Jesús vino para restaurar el Espíritu Santo en la humanidad.
7. Si hemos de ejercer nuestro estado y potencial plenos en el dominio terrenal como embajadores de nuestro Padre, debemos ser entrenados en el comportamiento y la mentalidad del Reino
8. Como hijos reales de nuestro Padre Celestial, tomamos el control de nuestras circunstancias en vez de ser esclavizados por ellas.
9. Jesús vino para volver a entrenar a la humanidad para el liderazgo del Reino
10. Jesús vino para restaurar el gobierno del Reino de Dios sobre la tierra a través de la humanidad

**Capítulo Siete**

**Reyes, Profetas y el Reino**

1. El cetro de Dios- la característica de su Reino- es de justicia.
2. Podemos vivir en victoria y caminar confiados porque el poder de nuestro enemigo ha sido quebrado.
3. Jesús murió en la cruz y se levantó de la muerte, no tanto para llevarnos al cielo, sino más bien para llevarnos nuevamente a la posesión del Reino que perdimos.
4. Como hijos de Dios, recibimos tres cosas especificas cuando venimos al Reino: soberanía, poder, y grandeza.
5. Dentro del alcance de nuestra soberanía delegada, tenemos absoluta autoridad.
6. Cuando somos restaurados al Reino, somos restaurados a la grandeza, porque regresamos al lugar y al medio para el que fuimos creados.

**Capitulo Ocho**

**La Prioridad del Reino**

1. El Reino de Dios debe ser nuestra mayor prioridad, Jesús no nos dio otra comisión.
2. Lo que vemos en el mundo físico tiene una realidad correspondiente mayor en el mundo espiritual.
3. Dios envió a Jesucristo, su Hijo unigénito –el “segundo Adán” –para deshacer la maldición que vino sobre la humanidad a través del primer Adán.
4. Muestro Padre está siempre trabajando, y nosotros deberíamos estar trabajando también.
5. Solo Dios puede dar vida, y como el Hijo de Dios es de la misma esencia - de la misma “madera” – que el Padre, el Hijo también puede dar vida.
6. Como el cumplió la voluntad del Padre perfectamente y sin pecado, Jesús el Hijo del Hombre estaba calificado para juzgar a la raza humana.
7. En Cristo, somos autorizados sobre la tierra porque somos humanos, así como él lo fue.
8. Si usted es creyente, es un santo, y si usted es un santo, es un heredero del Reino de Dios.
9. El reinado se trata de protección, de ejercer nuestra autoridad y de reclamar el territorio conquistado.
10. El propósito de Dios es restaurar los oficios de rey y sacerdotes en uno solo.
11. El Reino de Dios es todo lo que cuenta, y aparte de él nada importa.